



PRIMERA ETAPA DEL ITINERARIO DE SAN LUCAS-HECHOS DE LOS APÓSTOLES LA COMUNIDAD DE DISCÍPULOS NACE CON JESÚS





PRESENTACIÓN

Sucedió que cierto día subió a una barca con sus discípulos, y les dijo: "Pasemos a la otra orilla del lago." (Lc. 8,22)

“Jesucristo es Camino, Verdad y Vida” lo podemos leer en el capítulo 14, versículo 6. Esta ha sido la inspiración que ha llevado a nuestra Iglesia Particular de Montería a “remar mar adentro” y atreverse con la ayuda de Dios y el impulso del Espíritu Santo a proponer a Jesús como el camino más seguro que todos debemos seguir y la verdad que a grandes voces se nos anuncia y nos quiere sacar de la mentira, la ignorancia y el error.

En esta ocasión, deseamos unir nuestros esfuerzos para seguir llevando a todos la Palabra de Dios siempre tan viva, actual y necesaria para iluminar nuestros tiempos y circunstancias a la luz del querer de Dios. San Marcos, San Mateo ya nos han precedido y dejado grandes enseñanzas, en esta oportunidad tendremos a San Lucas, el Evangelista, discípulo de un gran Apóstol, misionero, entregado, testigo de la Gracia de Dios, escritor incansable de casi la mitad del Nuevo Testamento, lo que acredita a San Lucas de una muy buena fuente para darnos la buena nueva.

Que este camino nos afiance entonces en el encuentro con la Misericordia, la oración y la misión, temas fundamentales en la visión que San Lucas da a la vida, obra y Misión de Jesús para hacer de ellos parte importante de nuestra vida cristiana.





DIÓCESIS DE MONTERÍA PLAN DE EVANGELIZACIÓN

III TRIENIO JESUCRISTO VIDA

- **¿Qué se espera del inicio de este trienio?**

1. Brindar una herramienta pastoral para dinamizar las estructuras pastorales ya establecidas.
2. Articular la acción pastoral de la Diócesis en un mismo camino, para que los sacerdotes, parroquias, grupos, comunidades y ministerios hablemos un mismo idioma.
3. Integrar todos los campos de acción pastoral de nuestra Diócesis en un mismo contenido de manera que los niños, jóvenes, familia, grupos y movimientos eclesiales, etc. Se sientan incluidos y por ende acojan y desarrollen esta propuesta.
4. Que haya continuidad en los procesos formativos y evangelizadores de la Diócesis, que se puedan evaluar, corregir y orientar.

- **¿Cómo lo vamos a materializar?**

1. Mediante un subsidio formativo para el año entrante inspirado en el Evangelio según San Lucas, dirigido a niños, jóvenes, familia, laicos en formación (Doctrinal o Ministerial), grupos o movimientos eclesiales y sacerdotes.
2. Haciendo énfasis en aquellos temas más necesarios para nuestra formación (sacerdotal y laical) y orientarlos desde la palabra de Dios y el Magisterio de la Iglesia.





Introducción y presentación de Jesús (1-4,13)

noviembre, diciembre, enero, febrero (Adviento, Navidad, Epifanía)

01 PRÓLOGO

Lc. 1, 1-4

02 ANUNCIO DEL NACIMIENTO DE JUAN EL BAUTISTA

Lc. 1, 5 -25.

03 LA ANUNCIACIÓN

Lc. 1, 26-38.

04 LA VISITACIÓN

Lc. 1, 34-56.

05 NACIMIENTO DE JUAN EL BAUTISTA

Lc. 1, 57-80.

06 NACIMIENTO DE JESÚS Y VISITA DE LOS PASTORES

Lc. 2, 1-21.

07 PRESENTACIÓN DE JESÚS EN EL TEMPLO

Lc. 2,22-40.

}





Introducción y presentación de Jesús (1-4,13)

Noviembre, diciembre, enero, febrero (Adviento, Navidad, Epifanía)

08 JESÚS ENTRE LOS DOCTORES
Lc. 2, 41-52.

09 PREDICACIÓN DE JUAN EL
BAUTISTA
Lc. 3, 1-20

10 BAUTISMO DE JESÚS
Lc. 3, 21-22.

11 GENEALOGÍA DE JESÚS
Lc. 3, 25-38

12 TENTACIONES DE JESÚS
Lc. 4, 1-13.





ESQUEMA PARA CADA ENCUENTRO DE LECTIO.



1. SALUDO E INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO.



2. AMBIENTACIÓN O SIGNO.



**3. TEXTO BÍBLICO
(¡QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS!)**



**4. EXPLICACIÓN DEL TEXTO
(MEDITEMOS LA PALABRA EN COMUNIDAD.)**



5. LUCAS NOS ENSEÑA HOY.



6. COMPROMISO





ESQUEMA PARA CADA ENCUENTRO DE LECTIO.

ORACIÓN ANTES DE LEER LA PALABRA DE DIOS.

Bendito seas, Señor, porque quisiste que tu Palabra “viva y eterna” se conservara por escrito en los Libros Sagrados del Pueblo de Israel y de la Iglesia primitiva. Nosotros los veneramos con espíritu filial, reconociendo en ellos “tu voz de Padre”, que sale a nuestro encuentro a fin de revelarnos tus misterios más íntimos. En medio de tantas palabras que oímos, leemos y repetimos a diario nos alegra poder escuchar ahora la tuya, como Palabra permanentemente actual y de inagotable riqueza. Gracias a ella, te conocemos a ti, “el único Dios verdadero, y a tu Enviado, Jesucristo”. Que su Espíritu nos enseñe a interpretar correctamente tu Palabra, y haga brotar de nuestro corazón el deseo de meditarla en silencio, abriendo nuestra alma a Dios, para alabar, dar gracias, implorar y pedir perdón.

Amén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA LECTURA BÍBLICA.

Porque tu Palabra nos convoca y alimenta: Te doy gracias, Señor.

Porque tu Palabra nos purifica e ilumina: Te doy gracias, Señor.

Porque tu Palabra nos da Vida y conforta: Te doy gracias, Señor.

Porque tu Palabra nos anima y alegra: Te doy gracias, Señor.

Porque tu Palabra nos enriquece y consuela: Te doy gracias, Señor.

Porque tu Palabra nos interpela y compromete: Te doy gracias, Señor.

Porque tu Palabra nos juzga y nos salva: Te doy gracias, Señor.

Amén.



ENCUENTRO NÚMERO 1 PROLÓGO (LC. 1, 1-4)



“Para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido” (Lc. 1,4)





ENCUENTRO NÚMERO 1: PROLÓGO (LC. 1, 1-4)



1. SALUDO E INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO.

El animador da la bienvenida a los presentes y los anima a disponerse para este encuentro con Cristo a través de su Palabra y a reconocerlo como la verdad más grande que se nos ha revelado.

Luego realiza la invocación inicial: en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. R/ Amen.

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos en comunidad el camino de Jesús Maestro. Amén.

CANTEMOS



*Jesucristo me dejo inquieto
Su palabra me llenó de luz,
Nunca más yo pude ver el mundo,
Sin sentir aquello que sintió Jesús (2)*

*Yo vivía muy tranquilo y descuidado
Y pensaba haber cumplido mi deber
Muchas veces yo pensaba equivocado
Contentarme con la letra de la ley,
Más después que mi Señor pasó
Nunca más mi pensamiento descanso.*



2. AMBIENTACIÓN-SIGNO.



El Teléfono Roto: Vamos a jugar al teléfono roto, el coordinador va a hacer sentar a los asistentes en círculo, le va a decir una frase, una cita bíblica, un mensaje al que esté sentado a su derecha, esta toma con atención el mensaje y lo va a compartir al de su lado y así sucesivamente hasta que llegue nuevamente al coordinador. ¿El mensaje que dio el coordinador es el mismo que recibió al final? Este ejercicio nos ayudará a entender lo difícil que es transmitir con fidelidad un mensaje y admirar la capacidad de los evangelistas para comunicarnos los hechos de Jesús tal cual.



3. LEAMOS LA PALABRA DE LUCAS 1, 1-4.

¡Qué dice la palabra de Dios!

"Puesto que muchos han intentado narrar ordenadamente las cosas que se han verificado entre nosotros, tal como nos las han transmitido los que desde el principio fueron testigos oculares y servidores de la Palabra, he decidido yo también, después de haber investigado diligentemente todo desde los orígenes, escribírtelo por su orden, ilustre Teófilo, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido."

V/ Palabra del Señor

R/ Gloria a ti, Señor Jesús





4. MEDITEMOS LA PALABRA EN COMUNIDAD.

¡Qué nos dice el texto!

El prólogo que nos ofrece el encuentro de hoy nos invita a abrirnos a la maravillosa experiencia de seguir creciendo en la fe en el Hijo de Dios. Lucas que ha sido discípulo no directamente de Jesús, puesto que no perteneció al grupo de los doce, sino discípulo de San Pablo, de quien recibió el tesoro de la fe y de su viva voz su experiencia de encuentro y anuncio de Jesús, especialmente la resurrección.

“Puesto que muchos han intentado narrar ordenadamente todas las cosas” San Lucas quiere también compartírnos su experiencia de fe, su Kerigma, es decir su anuncio de Jesús, San Lucas ha bebido de la fuente que le ha ofrecido San Pablo para conservar detalladamente y poner después por escrito la experiencia de Jesús: Anuncio del Reino de Dios, obras y milagros, pasión, muerte y resurrección. No busca ser una narración más, busca ser una transmisión con elementos de verdad y fundamento.

“Ilustre Teófilo” los biblistas no tienen un punto en común sobre el destinatario que aparece en el prólogo del Evangelio, algunos lo señalan como un discípulo de San Lucas a quien va dirigido su mensaje, otros por el contrario lo asocian a nosotros y todo aquél que durante la historia ha querido seguir a Jesús y dejarse transformar por la fuerza de su Palabra: Theo: Dios y Filos: Amigo o amado de: Amigo de Dios o amado de Dios.

“Para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido” todo mensaje de Dios tiene como finalidad regalarnos la capacidad de afianzarnos en él y trae consigo la fuerza de cambiar nuestra vida, de tal manera que seamos capaces de pasar del miedo a la seguridad, de la falta de fe a la confianza, de la oscuridad al mal, del pecado a la Gracia, el Evangelio de San Lucas quiere ser un testimonio sólido, verdadero, de fuente confiable.



5. LUCAS NOS ENSEÑA HOY.

1

Nosotros hemos recibido la Fe. ¿Recuerdas el nombre de tu catequista de Bautismo o Primera comunión o confirmación? ¿Recuerdas a tu profesor de religión? La fe nos fue transmitida, ha sido la compilación de el esfuerzo, la dedicación, la enseñanza y el testimonio de muchos que han dejado esa huella de la fe en nuestra vida, por ello, que bueno que Dios permitió que nosotros como Teófilo, hemos tenido la bendición de recibir la fe de muchos.

2

Entonces, así como hemos recibido, del mismo modo debemos ser capaces de dar u ofrecer, hay muchas personas sedientas y hambrientas de la gracia de Dios, de conocer su Palabra, de tener una motivación, de encontrar respuesta, fortaleza en medio del camino, sentido y ello lo puede hacer nuestro anuncio pero más que todo nuestro testimonio sobre lo que el Señor Jesús ha sido capaz de hacer en nuestra vida.

3

Querida comunidad, estos encuentros nos permiten aumentar nuestra fe, crecer en el conocimiento de Dios y comprometernos a anunciar la fe que recibimos con nuestra familia en un primer lugar y con quienes vamos encontrando en nuestro camino, este encuentro será fructífero, así como el Itinerario si además del encuentro, realizamos la misión.



6. COMPROMISOS

- Los Evangelistas nos comparten su experiencia de Jesús, especialmente este resucitado, Mateo, Marcos, Lucas y San Juan, hoy nosotros somos los encargados de transmitir estas enseñanzas a nuestros demás hermanos.

- La fe que tenemos ha sido fruto de un anuncio que se nos ha hecho que llamó nuestra atención hasta el punto de atrevernos a comprobarlo por nuestra propia cuenta.

- Nosotros somos los amados de Dios a quienes Él desea regalarles su Palabra, cambiarles la vida, darle sentido a su existencia, hacerlos partícipes de su amor y fuerza, este amor es ilimitado, por ello, alcanza para todos.





ENCUENTRO NÚMERO 2 ANUNCIO DEL NACIMIENTO DE JUAN EL BAUTISTA (LC. 1,5 -25)



“No temas, Zacarías; tu súplica ha sido escuchada. Isabel, tu esposa, te dará un hijo al que llamarás Juan. Él será para ti un motivo de gozo y de alegría, y muchos se alegrarán de su nacimiento, porque será grande a los ojos del Señor”. (Lc. 1,5 -25)





ENCUENTRO NÚMERO 2: ANUNCIO DEL NACIMIENTO DE JUAN BAUTISTA (LC. 1,5 -25)



1. SALUDO E INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO.

El animador da la bienvenida a los presentes y los anima a disponerse para este encuentro con Cristo a través de su Palabra y a reconocerlo como la verdad más grande que se nos ha revelado.

Luego realiza la invocación inicial: en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. R/ Amen.

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos en comunidad el camino de Jesús Maestro. Amén.

CANTEMOS



*Antes que te formaras
Antes que te formaras
dentro del vientre de tu madre
antes que tú nacieras
te conocía y te consagré.
Para ser mi profeta
en las naciones yo te elegí
irás donde te envíe
y lo que te mande proclamarás.*

*Tengo que gritar, tengo que andar,
ay de mí si no lo hago
cómo escapar de Ti, cómo no hablar
si tu voz me quema dentro.
Tengo que arriesgar, tengo que luchar
ay de mí si no lo hago
cómo escapar de Ti, cómo no hablar
si tu voz me quema dentro.*



2. AMBIENTACIÓN-SIGNO.

El lugar donde se realizará el encuentro se ambienta con signos de los sacramentos y sacramentales. En el centro del lugar se coloca la pregunta ¿le creo a la palabra de Dios? Y sobre esa pregunta generar un compartir.

3. LEAMOS LA PALABRA DE LUCAS 1, 5-25.



¡Qué dice la palabra de Dios!

Entonces se le apareció el Ángel del Señor, de pie, a la derecha del altar del incienso. Al verlo, Zacarías quedó desconcertado y tuvo miedo. Pero el Ángel le dijo: «No temas, Zacarías; tu súplica ha sido escuchada. Isabel, tu esposa, te dará un hijo al que llamarás Juan. Él será para ti un motivo de gozo y de alegría, y muchos se alegrarán de su nacimiento, porque será grande a los ojos del Señor. No beberá vino ni bebida alcohólica; estará lleno del Espíritu Santo desde el seno de su madre, y hará que muchos israelitas vuelvan al Señor, su Dios. Precederá al Señor con el espíritu y el poder de Elías, para reconciliar a los padres con sus hijos y atraer a los rebeldes a la sabiduría de los justos, preparando así al Señor un Pueblo bien dispuesto». Pero Zacarías dijo al Ángel: «¿Cómo puedo estar seguro de esto? Porque yo soy anciano y mi esposa es de edad avanzada». El Ángel le respondió: «Yo soy Gabriel, el que está delante de Dios, y he sido enviado para hablarte y anunciarte esta buena noticia.

V/ Palabra del Señor

R/ Gloria a ti, Señor Jesús





4. MEDITEMOS LA PALABRA EN COMUNIDAD.

¡Qué nos dice el texto!

Nos encontramos en esta segunda catequesis de nuestro itinerario, en donde nuestra diócesis no invita a caminar de la mano del evangelista san Lucas, donde nos encontraremos con un Jesús misericordioso, que no invita a realizar verdaderos cambios en nuestra vida, y hoy de manera muy especial con el pasaje que nos ilumina.

El Evangelio que meditamos hoy presenta al Nacimiento de San Juan el bautista, y comunicándonos desde este importante personaje de la salvación los grandes misterios que con él nos descubre la sagrada escritura, un mensaje que no invita de lo viejo y caduco de nuestra vida de fe, una vida envejecida por la rutina de una experiencia cristiana, acostumbrada a los meros actos rituales. Que en muchos momentos se convierten en actos vacíos carentes de Dios y que poco nos hablan de la vida y las realidades divinas, convirtiéndose en meros actos formales que cumplen con rubricas pero que no se vaciaron de sentido y dejando de ser medios para comunicar la acción de Dios a los hombres.

Lucas nos ilustra esta realidad con la figura del anciano Zacarías, quien, siendo sacerdote del templo, es decir puente entre Dios y los hombres, se muestra incrédulo, ante las palabras de Aquel que nos anuncia una noticia gozosa, pero su vejez no es solo física, es mental, espiritual, no da crédito al mensaje novedoso que le trae Ángel Gabriel, no quiere desacomodarse.





Hoy es necesario que nosotros que peregrinamos en esta Iglesia particular de Montería, realicemos nuestro proceso de salir de la comodidad espiritual en el que nos encontramos, en una fe cargada de mil cosas, pero con poco sentido y carente de una voz clara y sonora que nos comuniquen la presencia de Dios, nos hemos acostumbrado a “oír misa” pero no a celebrar la misa, y cómo vamos a oír misa, si la Palabra ni la celebración nos interpelan, son solo formalismos que realizamos día tras día, semana tras semana, no le damos crédito a la Palabra que se nos comunica, nos volvemos mudos en nuestros hogares, no manifestamos lo que hemos encontrado, ni con quién nos hemos encontrado, pues hemos cerrado el corazón para no dejar que la palabra nos interpele, para que no nos cambie el rumbo de la vida que llevamos, donde somos buenos y donde la gente nos dice que lo somos, pero nos hemos quedado petrificados, inertes en ese estilo de vida espiritual.

Hoy más que nunca necesitamos cristianos, discípulos de Jesús, que salgan a gritarle al mundo que se han encontrado con el Señor, que hablen de las maravillas que Dios ha hecho en nosotros, que después de celebrar la Eucaristía, manifestemos ese gozo propio que da la buena nueva, que cuando reciba en la penitencia el perdón de mis pecados pueda salir alegre y dichoso porque el Señor ha hecho conmigo grandes cosas.

Es el momento de renovar la vida, el corazón. Pregúntate, ¿Cómo estas asumiendo la vida que Dios te propone? ¿Acojo el Evangelio de Cristo? Zacarías recibe el anuncio de la buena nueva de un hijo y no cree, se ha dejado llevar por su pasividad y ancianidad interior ¿Qué debes cambiar en ti para recibir la buena nueva? ¿Qué actitudes debo tomar para tener una vivencia más fecunda de los sacramentos?





5. LUCAS NOS ENSEÑA HOY.



La necesidad de vivir una experiencia de fe abierta a la novedad que Dios nos propone.



6. COMPROMISOS

- Prestarle atención a la misa y en mi casa anunciar la Buena nueva.



¿QUÉ APRENDIMOS?

- Hay estrellas deslumbrantes, que despiertan emociones fuertes, pero que no orientan en el camino. Esto es lo que sucede con el éxito, el dinero, los honores y los placeres buscados como finalidad en la vida. Son meteoritos: brillan un momento, pero pronto se estrellan y su brillo se desvanece. Son estrellas fugaces que, en vez de orientar, despistan. En cambio, la estrella del Señor no siempre es deslumbrante, pero está siempre presente: te lleva de la mano en la vida, te acompaña.





ENCUENTRO NÚMERO 3 LA ANUNCIACIÓN (LC. 1, 26-37)



"No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús" (Lc. 1, 26-37)





ENCUENTRO NÚMERO 3 LA ANUNCIACIÓN (LC. 1, 26-37)



1. SALUDO E INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO.

El animador da la bienvenida a los presentes y los anima a disponerse para este encuentro con Cristo a través de su Palabra y a reconocerlo como la verdad más grande que se nos ha revelado.

Luego realiza la invocación inicial: en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. R/ Amen.

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos en comunidad el camino de Jesús Maestro. Amén.

CANTEMOS

UNA ENTRE TODAS.

*Una entre todas fue la escogida
Fuiste tú, María, la elegida
Madre del Señor Madre del Salvador
María*

*Llena de gracia y consuelo
Ven a caminar con el pueblo
Madre nuestra, eres tú María*

*Llena de gracia y consuelo
Ven a caminar con el pueblo
Madre nuestra eres tú
Ruega por nosotros, pecadores de esta tierra
Ruega por el pueblo que en su Dios espera
Madre del Señor
Madre del Salvador*



2. AMBIENTACIÓN-SIGNO.

La anunciación nos muestra que Dios nos elige como a María para una misión y en ella encontramos el ejemplo perfecto de respuesta ante la iniciativa amorosa de Dios, por eso, quien organiza el encuentro debe tener dispuesto una imagen de la Virgen María, con un letrero que tenga la siguiente pregunta ¿Cómo es nuestra respuesta ante la iniciativa de Dios? Luego de unos minutos de reflexión cada uno de los participantes comparte su respuesta.

PALABRA



DE DIOS

3. LEAMOS LA PALABRA DE LUCAS 1, 26-37.

¡Qué dice la palabra de Dios!

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo." Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: "No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin. "María respondió al ángel: "¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?" El ángel le respondió: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios."

V/ Palabra del Señor

R/ Gloria a ti, Señor Jesús





4. MEDITEMOS LA PALABRA EN COMUNIDAD.

¡Qué nos dice el texto!

El pasaje del Evangelio de Lucas que corresponde a este encuentro nos relata el momento decisivo de la historia, el más revolucionario. Es una situación convulsa, todo cambia, la historia se invierte, es el momento culmen de nuestra fe, Dios Padre en su infinito amor envía al mundo a su único Hijo. Dios se abaja para hacerse uno con nosotros, Dios entra en la historia y lo hace con su estilo original: una sorpresa. El Dios de la novedad nos sorprende una vez más, actuando de la forma más inesperada, pero perfecta en su amor.

Y es que para nuestro buen Dios no hay nada imposible, podemos leer en este pasaje: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios no hay nada imposible”(Lc. 1,35). Entonces María contestó: “He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra”. Y el ángel se retiró (Lc. 1,38).

Este bello testimonio nos debe llevar a no temer, a confiar en la infinita misericordia y providencia de nuestro Dios, que está por encima de cualquier circunstancia humana, como María nuestra respuesta debe ser un sí, este 'sí' hace que Dios, no sólo mire al hombre, no sólo camine con su pueblo, sino que se haga uno de nosotros y tome nuestra carne. El 'sí' de María que abre la puerta al 'sí' de Jesús: 'Yo vengo para hacer Tu voluntad', este es el 'sí' que va con Jesús durante toda su vida, hasta la Cruz”.

Ante esta realidad debemos cuestionarnos: ¿Yo soy un hombre o una mujer del 'sí' o del 'no', o soy quien mira un poco hacia otra parte, para no responder? Que el Señor nos de la gracia de entrar en ese camino que han sabido decir 'sí'”.



5. LUCAS NOS ENSEÑA HOY.



Dios se ha hecho historia. Dios ha querido hacerse historia. Está con nosotros. Ha hecho el camino con nosotros.



El 'sí' de María hace que Dios no solo mire para el hombre, no solamente camine con su pueblo, sino que se haga uno con nosotros tomando nuestra carne.



Dios es capaz de transformar cualquier situación con su amor infinito.



Para cada cristiano, la plenitud de gracia, se encuentra en la comunión con el Bien-amado, es el manantial de su vida cristiana, de su viva adhesión a Cristo.



6. COMPROMISOS

- Como María, hoy estamos llamados a dar una respuesta de fe ante la iniciativa de Dios.
- No colocar las circunstancias de nuestra vida como excusa para poder cumplir nuestra misión, debemos confiar en que Dios es capaz de transformar cualquier situación.



ENCUENTRO NÚMERO 4 ENCUENTRO DE MARÍA E ISABEL (LC. 1, 34-56)



"Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí?" (Lc. 1, 34-56)





ENCUENTRO NÚMERO 4: ENCUENTRO DE MARÍA E ISABEL (LC. 1, 34-56)



1. SALUDO E INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO.

El animador da la bienvenida a los presentes y los anima a disponerse para este encuentro con Cristo a través de su Palabra y a reconocerlo como la verdad más grande que se nos ha revelado.

Luego realiza la invocación inicial: en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. R/ Amen.

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos en comunidad el camino de Jesús Maestro. Amén.

CANTEMOS ME QUEDÉ SIN VOZ.



*Me quedé
sin voz con que cantar
y mi alma
vacía, dormía en sequedad.
Y pensé
para mí, me pondré en sus manos,
manos de
madre, me dejaré en su amor*

*María acompaña, Tú, mi caminar,
si solo
no puedo, ayúdame a andar.
Y pensé
para mí, me pondré en sus manos,
manos de
madre, me dejaré en su amor.*

*/Y Tú,
María, hazme música de Dios.
Y Tú,
María, anima Tú las cuerdas de mi alma.*



2. AMBIENTACIÓN-SIGNO.

Les invitamos a colocar tres imágenes:

1. Virgen María
2. Espíritu Santo
3. Una foto de la familia

La presencia de Dios en tu familia, también se da por la mediación de la santísima Virgen María, ella siempre está al servicio de Dios y al servicio nuestro, para traer paz y la alegría cada día. ¿Por qué es necesario formar discípulos misioneros?



3. LEAMOS LA PALABRA DE LUCAS 1, 34-56.

¡Qué dice la palabra de Dios!

María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?» El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios.

Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios.» Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel dejándola se fue. En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!» Y dijo María: «Proclama mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso, Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los que son soberbios en su propio corazón.

Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada. Acogió a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia - como había anunciado a nuestros padres - en favor de Abraham y de su linaje por los siglos.» María permaneció con ella unos tres meses, y se volvió a su casa.

V/ Palabra del Señor

R/ Gloria a ti, Señor Jesús



4. MEDITEMOS LA PALABRA EN COMUNIDAD.

¡Qué nos dice el texto!

Meditemos sobre cuatro aspectos en este texto:

1. La acción poderosa de Dios, sigue actuando en la historia del hombre, ese Ruah de Dios que lo ha creado todo, sigue recreando cada día en nosotros la gracia y el amor. Por eso el Espíritu Santo que cubre a la santísima Virgen María con su sombra, está todo el tiempo sobre la Iglesia, ahora bien, es bueno recordar que el Espíritu de Dios lo encontramos en:

- las Escrituras que Él ha inspirado;
- la Tradición, de la cual los Padres de la Iglesia son testigos siempre actuales;
- el Magisterio de la Iglesia, al que El asiste;
- la liturgia sacramental, a través de sus palabras y sus símbolos, en donde el Espíritu Santo nos pone en comunión con Cristo;
- la oración en la cual El intercede por nosotros;
- los carismas y ministerios mediante los que se edifica la Iglesia; los signos de vida apostólica y misionera;
- el testimonio de los santos, donde Él manifiesta su santidad y continúa la obra de la salvación.

2. Dios lo dispone todo, pero siempre espera la respuesta del hombre y/o la mujer, Dios siempre da el primer paso y nosotros deberíamos seguirle para hacer su voluntad, vemos cómo desde la antigüedad les mostró a nuestros padres Abraham, Isaac y Jacob, su voluntad, como muchas veces se retrasó la bendición por la desobediencia o por caminar en contravía del plan salvífico, muy seguramente hemos escuchado que el tiempo de Dios es perfecto y nos dice lo la carta a los hebreos, que “llegada la plenitud de los tiempos, envió a su Hijo unico” (cfr Heb 1; Ga 4,4).



3. La anunciación, es llamado a la comunión, puesto que aquella no fue solo para la santísima Virgen María, sino para la humanidad entera.

Ciertamente María no salió a contarlo, pero la noticia fue divulgada con la potencias de su importancia, y aunque sabemos que la obra de Dios no genere ruidos innecesarios, ere imposible saber que este acontecimiento trascendental no se diera a conocer.

4. El magnificat es un programa de bendición, que nos muestra el pasado, el presente y el futuro. La historia nos enseña que el camino de la soberbia y la prepotencia nos aparta de la felicidad y la plenitud que Dios quiere para con su Pueblo; las veces que el pueblo se aparto de la voluntad de Dios, Él siguió mostrándole su misericordia y la grandeza de su amor, incluso estas infidelidades nos sirven como aprendizaje para avanzar en el camino del discipulado.

El presente que nos muestra como el Señor sigue eligiendo, en este caso a una mujer, la santísima Virgen, porque ve en ella humildad, y a través de su respuesta se le reconoce como la bienaventurada, encontramos que en filipenses San Pablo nos dice: "tomó la condición de esclavo pasando por uno de tantos" (cfr Fil 2), el apóstol nos recuerda la importancia de la renuncia en la vida del discipulado.

Respecto del futuro el magnificat nos da la certeza que en el futuro la misericordia de Dios permanecerá, lo vemos claramente cuando María dice: "de generación en generación". Esta permanencia es la gran promesa de Dios para todos los creyentes, el cantico vuelve a ratificarlos cuando dice hablando de María: "te llamaran bienaventurada".



5. LUCAS NOS ENSEÑA HOY.



Docilidad de espíritu a la voluntad de Dios.



Nada es imposible para Dios y para el que cree.



Aprender a reconocer a María como la madre de Dios, la llena de Gracia.



Proclamar las maravillas de Dios.



La misericordia de Dios es infinita y está en nuestras familias de generación en generación.



6. COMPROMISOS

- Amar cada día más a la Virgen y acoger en nuestros hogares su intercesión. Hacer un altar y rezar todos los días el santo rosario o al menos hacer siempre una jaculatoria a la Virgen santísima.



ENCUENTRO NÚMERO 5 NACIMIENTO DE JUAN EL BAUTISTA (LC. 1, 57-80)



“Bendito el Señor Dios de Israel porque ha visitado y redimido a su pueblo, y nos ha suscitado una fuerza salvadora en la casa de David, su siervo, como había prometido desde tiempos antiguos, por boca de sus santos profetas”. (Lc. 1, 57-80)





ENCUENTRO NÚMERO 5: NACIMIENTO DE JUAN EL BAUTISTA (LC. 1, 57-80)



1. SALUDO E INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO.

El animador da la bienvenida a los presentes y los anima a disponerse para este encuentro con Cristo a través de su Palabra y a reconocerlo como la verdad más grande que se nos ha revelado.

Luego realiza la invocación inicial: en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. R/ Amen.

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos en comunidad el camino de Jesús Maestro. Amén.

CANTEMOS

YO TENGO GOZO EN MI ALMA.



*Yo tengo gozo en mi
alma
Gozo en mi alma
Gozo en mi alma y en mi
ser
Aleluya, gloria a Dios
Son como ríos de agua
viva
Ríos de agua viva
Ríos de agua viva en mi
ser*

*Vamos cantando con todo
su poder
Vamos cantando con todo
su poder
Dad gloria a Dios (Dad
gloria a Dios)
Dad Gloria a él
Vamos
cantando con todo su poder*



2. AMBIENTACIÓN-SIGNO.

El animador prepara una cartelera o un mural, con la palabra misericordia, donde nos preguntamos ¿Cómo es nuestra actitud frente a la Palabra de Dios? ¿He experimentado en mi vida la obra maravillosas de amor que nos trae la Palabra de Dios? Por medio de una nota colocamos en el mural las obras de Dios en nuestra vida.

3. LEAMOS LA PALABRA DE LUCAS 1, 57-80.



¡Qué dice la palabra de Dios!

Se le cumplió a Isabel el tiempo de dar a luz y tuvo un hijo. Oyeron sus vecinos y parientes que el Señor le había hecho gran misericordia, y se congratulaban con ella. Al octavo día fueron a circuncidar al niño y querían ponerle el nombre de su padre, Zacarías, pero su madre, tomando la palabra, dijo: «No; se ha de llamar Juan.» Le decían: «No hay nadie en tu parentela que tenga ese nombre.» Y preguntaban por señas a su padre cómo quería que se le llamase. Él pidió una tablilla y escribió: «Juan es su nombre.» Y todos quedaron admirados. Y al punto se abrió su boca y su lengua, y hablaba bendiciendo a Dios. Invadió el temor a todos sus vecinos, y en toda la montaña de Judea se comentaban todas estas cosas; todos los que las oían las grababan en su corazón, diciéndose: «Pues ¿qué será este niño?» Porque, en efecto, la mano del Señor estaba con él.

Zacarías, su padre, quedó lleno del Espíritu Santo, y profetizó diciendo: «Bendito el Señor Dios de Israel porque ha visitado y redimido a su pueblo, y nos ha suscitado una fuerza salvadora en la casa de David, su siervo, como había prometido desde tiempos antiguos, por boca de sus santos profetas, que nos salvaría de nuestros enemigos y de las manos de todos los que nos odiaban haciendo misericordia a nuestros padres y recordando su santa alianza y el juramento que juró a Abraham nuestro padre, de concedernos que, libres de manos enemigas, podamos servirles sin temor en santidad y justicia delante de él todos nuestros días. Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo, pues irás delante del Señor para preparar sus caminos y dar a su pueblo conocimiento de salvación por el perdón de sus pecados, por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, que harán que nos visite una Luz de la altura, a fin de iluminar a los que habitan en tinieblas y sombra de muerte y guiar nuestros pasos por el camino de la paz.» El niño crecía y su espíritu se fortalecía; vivió en los desiertos hasta el día de su manifestación a Israel.

V/ Palabra del Señor

R/ Gloria a ti, Señor Jesús



4. MEDITEMOS LA PALABRA EN COMUNIDAD.



¡Qué nos dice el texto!

Lucas describe el nacimiento de Juan el Bautista y la profecía de Zacarías, que van a desempeñar un papel importante en la realización del proyecto de Dios. El nacimiento de Juan, prepara la realización de las promesas de Dios, con la colaboración de sus padres, Zacarías e Isabel.

La narración del nacimiento del Juan Bautista es sobria. Sus familiares y vecinos se "congratulan" con Isabel por su maternidad, y por la gran misericordia de Dios, que revestía para ella, una gran bendición, al quitarse a Isabel el "oprobio" y la humillación por su esterilidad. Así como Dios tuvo misericordia de Sara (Gén. 16,1; 17,17; 18,12), de Raquel (Gén. 29,31) y de Ana (1Sam. 1,2.6.11) transformando la esterilidad en fecundidad, Él ha sido bueno con Isabel y todos se alegraron con ella.

Los vecinos llegan incluso a intervenir en la escogencia del nombre. Dar a la criatura el nombre de su padre: "Zacarías", este quiere decir: "Dios se acordó". Tal vez querrían expresar la gratitud a Dios por haberse acordado de Isabel y de Zacarías y por haberle dado a un hijo en su vejez. Recordando el anuncio del nombre hecho por el ángel a Zacarías (Lc. 1,13), ella dice: "¡No! Se llamará Juan". Ellos se ven llenos de la alegría y de gozo por ser padres y esto lo comparten con los vecinos y familiares. Vemos en la narración evangélica dos aspectos importantes: Dios le concede a una pareja que no podía concebir el maravilloso don de la vida y por otro lado la escogencia del nombre, que viene a significar "Dios muestra su amor" o "Aquel que es misericordioso".

El nombre no sigue la tradición familiar. Ellos quieren agradecer a Dios ese amor inmenso que les ha demostrado y escogen el nombre de Juan.



Lucas rememora el entorno del nacimiento de siervos de Dios, que en el A.T. tuvieron un papel importante en el proyecto de Dios y cuya infancia está marcada por el destino que iba a tener: Moisés (Ex. 2,1-10), Sansón (Jue. 13, 1-4; 13, 24-25), Samuel (1Sam. 1, 13-28; 2, 11). La noticia del niño se difunde. ¿Qué será de este niño? Porque, en efecto, la mano del Señor estaba con él” (Lc. 1, 66).

El cántico de Zacarías, alaba las maravillas realizadas por Dios, quien ha visitado con su infinita misericordia para traer alegrías y gozo al pueblo de Israel. El evangelista nos hace caer en la cuenta de la misericordia de Dios, la generosidad para con su pueblo. Este cántico evoca los salmos que proclaman las obras maravillosas de Dios, en la creación y la salvación. “bendito sea el Señor, Dios de Israel”: (Salmo 41 (40), 14; 72 (71), 18; 89 (88), 53; 106 (105), 48).

La fuerza salvadora no es el resultado, de nuestro esfuerzo, sino de la bondad de Dios, que recuerda siempre su alianza y el juramento hecho a Abrahán (Lc. 1,72). La gran esperanza de la gente de aquel tiempo: vivir en paz, sin miedo, sirviendo a Dios y al prójimo, en santidad y justicia, todos los días de su vida. Juan Bautista será el profeta del Altísimo, porque irá delante del Señor preparándole el camino, llevando a su pueblo para conocer la salvación. En la Sagrada Escritura, “conocer” es sinónimo de “experimentar”. El perdón y la reconciliación nos hacen experimentar la presencia de Dios.

La acción misericordiosa de nuestro Dios, se realizará plenamente con la venida de Jesús, el sol que nace de lo alto... (Lc.1,78-79). Juan va creciendo y descubre que él tiene una misión por cumplir, se retira al desierto y vive su vida de asceta, allí comienza a preparar la venida del Mesías, él invita a la conversión y a la preparación de las obras Dios en Israel. (Lc. 1, 80). Lucas presenta un modelo de cómo convertirse y creer en lo Nuevo que está llegando.





5. LUCAS NOS ENSEÑA HOY.

1

Las promesas de Dios se cumplen en los hombres y mujeres de humilde y sencillo corazón. Dios siempre se acuerda de los que lo invocan sinceramente.

2

Todo tiene un porqué y un para qué, hoy debemos leer la vida de Zacarías e Isabel, en clave de misericordia, Dios no se olvida de sus hijos amados. La recompensa es una gran bendición y todo se realiza en el tiempo de Dios, y no en el nuestro.

3

Cada día tenemos que aprender a cantar las alabanzas a Dios altísimo y agradecer por tantas bondades para con cada uno de nosotros y con nuestras familias porque Dios nos libra cada día de muchos males.

4

Servir a Dios es un llamado para todos, debemos invitar a todos los hombres y mujeres por el camino de la Paz. Llamar a todos a la conversión y el seguimiento de Jesús.



6. COMPROMISOS

- Hoy tenemos el reto de testimoniar la grandeza de la misericordia y del amor de Dios en un mundo cada vez más indiferente y alejado.
- Agradecer más y quejarnos menos, porque Dios siempre escucha nuestras oraciones.



ENCUENTRO NÚMERO 6 NACIMIENTO DE JESÚS Y VISITACIÓN DE LOS PASTORES (LC. 2, 16-21)



“Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace.” (Lc. 2, 16-21)





ENCUENTRO NÚMERO 6: NACIMIENTO DE JESÚS Y VISITACIÓN DE LOS PASTORES (LC. 2, 16-21)



1. SALUDO E INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO.

El animador da la bienvenida a los presentes y los anima a disponerse para este encuentro con Cristo a través de su Palabra y a reconocerlo como la verdad más grande que se nos ha revelado.

Luego realiza la invocación inicial: en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. R/ Amen.

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos en comunidad el camino de Jesús Maestro. Amén.

CANTEMOS



CAMPANA SOBRE CAMPANA

Campana sobre campana.

Campana sobre campana, y sobre campana una, asómate

a la ventana, verás el Niño en la cuna. Belén, campanas

de Belén, que los ángeles tocan ¿qué nueva me traéis? Recogido tu rebaño ¿a dónde vas pastorcillo? Voy a llevar al portal requesón, manteca y vino.

Belén, campanas de Belén, que los ángeles tocan ¿qué nuevas me traéis?

Campana sobre campana, y sobre campana

dos, asómate

a esa ventana, porque está naciendo Dios. Belén,

campanas de Belén,

que los ángeles tocan ¿qué nueva me traéis?



2. AMBIENTACIÓN-SIGNO.

El encuentro se debe realizar alrededor de un pesebre, luego invita a cada uno de los participantes a que medite la representación del dicho acontecimiento a partir de las siguientes preguntas ¿Qué significa el nacimiento de Jesús en tu vida? Jesús nace en una familia ¿Es tu pequeña comunidad una familia como la de Jesús?



3. LEAMOS LA PALABRA DE LUCAS 2,16-21.

¡Qué dice la palabra de Dios!

Y sucedió que, mientras ellos estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento, y dio a luz a su hijo primogénito, le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el alojamiento. Había en la misma comarca unos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el Ángel del Señor, y la gloria del Señor los envolvió en su luz; y se llenaron de temor. El ángel les dijo: "No temáis, pues os anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor; y esto os servirá de señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre." Y de pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: "Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace." Y sucedió que cuando los ángeles, dejándoles, se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros: "Vayamos, pues, hasta Belén y veamos lo que ha sucedido y el Señor nos ha manifestado."

V/ Palabra del Señor

R/ Gloria a ti, Señor Jesús





4. MEDITEMOS LA PALABRA EN COMUNIDAD.

¡Qué nos dice el texto!

Este es un pasaje que nos podría llevar a plantearnos múltiples reflexiones para nuestra vida, partamos del hecho inicial, María dio a luz su hijo primogénito y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había, lugar para ellos en la posada (Lc. 2,7). En estas palabras claras, Lucas nos lleva al corazón de esa noche santa: María dio a luz; ella nos dio a Jesús, la Luz del mundo. Una historia simple que nos sumerge en el evento que cambia nuestra historia para siempre. Todo, esa noche, se convirtió en fuente de esperanza.

Por decreto del emperador, María y José se vieron obligados a partir. Tuvieron que dejar su gente, su hogar y su tierra, y emprender un viaje para poder registrarse en el censo, este no debió ser un viaje nada fácil para una pareja joven a punto de tener un hijo: tenían que abandonar sus tierras, dejar todo atrás, planteaba un reto importantísimo, dejar todas las seguridades humanas, para abandonarse en las manos providentes de Dios, sin ninguna seguridad mas que la palabra de Dios transmitida por el ángel.

En el fondo María y José, estaban llenos de esperanza y expectación por el Hijo que iba a nacer; sin embargo, sus pasos se vieron agobiados por las incertidumbres y los peligros que atraviesan quienes tienen que dejar su hogar. Dios nunca nos abandonará al contrario nos sostiene en el camino de las duras pruebas de la vida, así lo vemos reflejado en este relato de Lucas.



Entonces se vieron enfrentados a lo más difícil de todo, llegaron a Belén y experimentaron que era una tierra que no tenía lugar para ellos. Una tierra donde no había lugar para ellos y allí, donde era un desafío, María nos dio a Emmanuel, el Hijo de Dios, tuvo que nacer en un establo porque los suyos no tenían espacio para Él... “vino a los suyos y no lo recibieron” (Jn. 1,11)

Y allí, en una ciudad hostil para los extranjeros, además bulliciosa e incluso erigiéndose así misma como de espaldas a las demás precisamente en ella se enciende la llama revolucionaria del amor de Dios. Esta realidad del nacimiento de Jesús es un claro mensaje de fraternidad universal, de una mesa con un lugar para todos, porque aquel que no tenía un lugar para nacer, es proclamado a aquellos que no tenían un lugar en la mesa o en las calles de la ciudad. Los pastores son los primeros en escuchar esta noticia y en ellos, hoy todos escuchamos esta noticia de amor, que debe llenar nuestro corazón de esperanza y alegría, que no son pasajeras, ni momentáneas, sino para siempre, eternas.

Es una gran oportunidad para transformar el poder del miedo en ejercicio de la caridad, el Niño Jesús nos invita a ser mensajeros de la esperanza, especialmente para aquellos que viven en medio de la desesperación de una vida sin oportunidades.





5. LUCAS NOS ENSEÑA HOY.

1

Cuando oigamos hablar del nacimiento de Cristo, guardemos silencio y dejemos que ese Niño nos hable; grabemos en nuestro corazón sus palabras sin apartar la mirada de su rostro.

2

Este Niño nos enseña lo que es verdaderamente importante en nuestra vida. Nace en la pobreza del mundo, porque no hay un puesto en la posada para Él y su familia.

3

De este Niño, que lleva grabados en su rostro los rasgos de la bondad, de la misericordia y del amor de Dios Padre, brota para todos nosotros sus discípulos, como enseña el apóstol Pablo, el compromiso de «renunciar a la impiedad» y a las riquezas del mundo, para vivir una vida «sobria, justa y piadosa» (Tt. 2,12).

4

Él nos llama a tener un comportamiento sobrio, sencillo, equilibrado,, capaz de entender y vivir lo que es importante.

5

Ante una cultura de la indiferencia, que con frecuencia termina por ser despiadada, nuestro estilo de vida ha de estar lleno de piedad, de empatía, de compasión, de misericordia, que extraemos cada día del pozo de la oración.



6. COMPROMISOS

- Dejar que Dios transforme mi historia de vida con su amor, abriéndome a su perdón y misericordia
- Hacernos una verdadera familia en Cristo, sabiendo que Él hace parte de la historia de cada hombre y en Él todos somos hermanos.





ENCUENTRO NÚMERO 7 PRESENTACIÓN DE JESÚS EN EL TEMPLO (LC. 2, 22-40)



«Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.» (Lc. 2, 22-40)



ENCUENTRO NÚMERO 7: PRESENTACIÓN DE JESÚS EN EL TEMPLO (LC. 2, 22-40)



1. SALUDO E INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO.

El animador da la bienvenida a los presentes y los anima a disponerse para este encuentro con Cristo a través de su Palabra y a reconocerlo como la verdad más grande que se nos ha revelado.

Luego realiza la invocación inicial: en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. R/ Amen.

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos en comunidad el camino de Jesús Maestro. Amén.

CANTEMOS

CAMPANA SOBRE CAMPANA



*Esta es la luz de Cristo
yo la haré brillar [3 veces]
Brillará, brillará, sin cesar.*

*Después, uno a uno de los asistentes ira diciendo
dónde quiere que brille esa luz.*



2. AMBIENTACIÓN - SIGNO.

El animador prepara un altar donde haya unos signos de esperanza, por ejemplo: Una biblia, una cruz, fotos de familia, agua, luz, etc.... y abre un espacio prudente donde reflexionemos los compromisos que tenemos como familia y como Iglesia, frente a las realidades del mundo de hoy donde debemos mostrar a Cristo, sol que nace de lo alto para iluminar a todas las gentes. (Cfr. Lc. 1, 78-79)



3. LEAMOS LA PALABRA DE LUCAS 2, 22-40.

¡Qué dice la palabra de Dios!

Cuando llegó el tiempo de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén, para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo primogénito varón será consagrado al Señor», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones.»

Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo moraba en él. Había recibido un oráculo del Espíritu Santo: que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo.

Cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo previsto por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: «Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.»

Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo, diciendo a María, su madre: «Mira, éste está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será como una bandera discutida: así quedará clara la actitud de muchos corazones. Y a ti, una espada te traspasará el alma.» Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana; de jovencita había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo día y noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Acercándose en aquel momento, daba gracias a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén. Y cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y robusteciéndose, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios lo acompañaba.

V/ Palabra del Señor

R/ Gloria a ti, Señor Jesús



4. MEDITEMOS LA PALABRA EN COMUNIDAD.

¡Qué nos dice el texto!

Jesús entra por primera vez en el Templo, mejor aún, es presentado por José y María. Para el evangelista Lucas, los padres de Jesús proceden, en la presentación del Templo, según la Ley mosaica. Ellos van con dos objetivos: el primero es hacer consagración del niño al Señor (2, 23), porque Jesús como primogénito, le pertenece a Dios y el segundo es ofrecer sacrificios por la purificación de la Madre: *Cuando se cumplieron los días de la purificación (2, 22^a)* de acuerdo con lo que dice Lev. 12, 1-8.

Jesús es presentado con solemnidad en el Templo, signo de la presencia de Dios en medio de su Pueblo. Por tanto, Jesús está en la casa del Padre y allí es ofrecido a Él por las manos oferentes de su madre. Además, Lucas une la presentación del niño Jesús con la purificación de María.

La Ley pide un sacrificio por su purificación, un cordero o un pichón de paloma (Lev. 12, 8). Pero aquí María ofrece un par de tórtolas (o dos pichones), lo cual era una concesión especial para los más pobres sin recursos para adquirir el cordero (Cfr. Lev. 5, 7). María es una madre pobre pero su corazón está adherido a la voluntad de Dios manifestada en la Ley.

Cuando Jesús viene al Templo, también viene a él, movido por el Espíritu Santo, el anciano Simeón. Tanto Simeón como Ana (quien ya estaba en el Templo), ambos laicos, tienen una visión especial de Jesús, Él llena de alegría sus vidas cuando se aproximan al ocaso de su existencia. Ambos le dan voz de suceso y captan su gran alcance. La presencia del recién nacido es un signo de esperanza para los ancianos.



De los personajes que encontramos en el evangelio podemos decir: Simeón, acoge entre sus brazos el don de Dios, es un hombre sensible a la novedad de la presencia de Dios en el niño pequeño, es una persona orante que escucha la palabra de Dios y es fiel a ella. Ana (dotada de gracia), testigo de la esperanza. Ella al estar en el Templo quiere contemplar el rostro de Dios y es imagen de todo Israel y de toda la humanidad en cuanto que espera la venida del redentor. por su parte el destino de María estará unido al de Jesús.



5. LUCAS NOS ENSEÑA HOY.

1

Quienes desean constituirse como familia desde Dios, acuden a Él para hacer la ofrenda y presentar a quien acaba de incorporarse aquella. Por eso, según la tradición judía llevaban al templo a los nuevos miembros que se integraban al núcleo familiar. La sagrada familia de Nazaret es el modelo para toda la humanidad.

2

En la familia es en donde mejor se ve y se construye la “cultura del encuentro”, ya que es lugar de convivencia entre generaciones (padres, hijos, abuelos, bisabuelos, nietos), donde nadie queda excluido, donde todos son necesarios y cada uno recibe el amor y la ayuda que necesitan.

3

Al sentirnos Iglesia debemos ser como Simeón acogedores, reconocer en Jesús, la salvación, la alegría, la paz, la justicia, el amor de forma especial a los más desvalidos y abandonados. Acabar con la hipocresía, la mentira y ser portadores de luz.

4

Reconocer al Niño, y descubrir una nueva fuerza, para una nueva tarea: dar gracias y dar testimonio por este Signo de Dios ante el mundo.

5

Tenemos que dejar que el Espíritu nos vaya iluminando, nos regale la fe, nos indique dónde poder encontrar a Jesús.





6. COMPROMISOS

- Vivir la celebración Eucarística, como expresión de ese encuentro con Jesús, quien es presentado como Luz de las naciones.
- Esforzarme en ser luz a través de acciones concretas de caridad.



ENCUENTRO NÚMERO 8 NIÑO JESÚS EN EL TEMPLO (LC. 2, 41-52)



Él les dijo: «Y ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre?» (Lc. 2, 41-52)



ENCUENTRO NÚMERO 8: NIÑO JESÚS EN EL TEMPLO (LC. 2, 41-52)



1. SALUDO E INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO.

El animador da la bienvenida a los presentes y los anima a disponerse para este encuentro con Cristo a través de su Palabra y a reconocerlo como la verdad más grande que se nos ha revelado.

Luego realiza la invocación inicial: en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. R/ Amen.

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos en comunidad el camino de Jesús Maestro. Amén.

CANTEMOS



*Que ninguna familia
comience en cualquier de repente,
Que ninguna familia se
acabe por falta de amor.
La pareja sea el uno en
el otro de cuerpo y de mente
y que nada en el mundo
separe un hogar soñador.*

*Que ninguna familia se albergue
debajo del puente
y que nadie interfiera
en la vida y en la paz de los dos.
Y que nadie los haga
vivir sin ningún horizonte
y que puedan vivir sin
temer lo que venga después.*

*La familia comience
sabiendo por qué y donde va
y que el hombre retrate
la gracia de ser un papá.
La mujer sea cielo y
ternura y afecto y calor
y los
hijos conozcan
la fuerza que tiene el amor.*



2. AMBIENTACIÓN-SIGNO.

En un sitio previamente dispuesto, se hace un altar a la Sagrada Familia de Nazaret, en un momento oración, cada participante presenta en una cartulina los nombres de su núcleo familiar y eleva una plegaria por cada uno de ellos, mientras se entona una canción adecuada.



3. LEAMOS LA PALABRA DE LUCAS LC 2, 41-52.

¡Qué dice la palabra de Dios!

"Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. Cuando tuvo doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres. Pero creyendo que estaría en la caravana, hicieron un día de camino, y le buscaban entre los parientes y conocidos; pero al no encontrarle, se volvieron a Jerusalén en su busca. Y sucedió que, al cabo de tres días, le encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándolos y preguntándoles; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas. Cuando le vieron, quedaron sorprendidos, y su madre le dijo: «Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando.» Él les dijo: «Y ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre?» Pero ellos no comprendieron la respuesta que les dio. Bajó con ellos y vino a Nazaret, y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón. Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres."

V/ Palabra del Señor

R/ Gloria a ti, Señor Jesús





4. MEDITEMOS LA PALABRA EN COMUNIDAD.

¡Qué nos dice el texto!

Reflexión del Papa Francisco:

La Encarnación del Hijo de Dios abre un nuevo inicio en la historia universal del hombre y la mujer. Y este nuevo inicio tiene lugar en el seno de una familia, en Nazaret. Jesús nació en una familia. Él podía llegar de manera espectacular, o como un guerrero, un emperador... No, no: viene como un hijo de familia. Esto importante: contemplar en el belén esta escena tan hermosa.

Dios eligió nacer en una familia humana, que Él mismo formó. La formó en un poblado perdido de la periferia del Imperio Romano. No en Roma, que era la capital del Imperio, no en una gran ciudad, sino en una periferia casi invisible, sino más bien con mala fama. Lo recuerdan también los Evangelios, casi como un modo de decir: «¿De Nazaret puede salir algo bueno?» (Jn 1, 46). Tal vez, en muchas partes del mundo, nosotros mismos aún hablamos así, cuando oímos el nombre de algún sitio periférico de una gran ciudad. Sin embargo, precisamente allí, en esa periferia del gran Imperio, inició la historia más santa y más buena, la de Jesús entre los hombres. Y allí se encontraba esta familia.



En Nazaret todo parece suceder «normalmente», según las costumbres de una piadosa y trabajadora familia israelita: se trabajaba, la mamá cocinaba, hacía todas las cosas de la casa, planchaba las camisas... todas las cosas de mamá. El papá, carpintero, trabajaba, enseñaba al hijo a trabajar. Treinta años. «¡Pero que desperdicio, padre!». Los caminos de Dios son misteriosos. Lo que allí era importante era la familia. Y eso no era un desperdicio. Eran grandes santos: María, la mujer más santa, inmaculada, y José, el hombre más justo... La familia.

Ciertamente que nos enterneceríamos con el relato acerca del modo en que Jesús adolescente afrontaba las citas de la comunidad religiosa y los deberes de la vida social; al conocer cómo, siendo joven obrero, trabajaba con José; y luego su modo de participar en la escucha de las Escrituras, en la oración de los salmos y en muchas otras costumbres de la vida cotidiana. Los Evangelios, en su sobriedad, no relatan nada acerca de la adolescencia de Jesús y dejan esta tarea a nuestra afectuosa meditación. El arte, la literatura, la música recorrieron esta senda de la imaginación. Ciertamente, no se nos hace difícil imaginar cuánto podrían aprender las madres de las atenciones de María hacia ese Hijo. Y cuánto los padres podrían obtener del ejemplo de José, hombre justo, que dedicó su vida en sostener y defender al niño y a su esposa —su familia— en los momentos difíciles. Por no decir cuánto podrían ser alentados los jóvenes por Jesús adolescente en comprender la necesidad y la belleza de cultivar su vocación más profunda, y de soñar a lo grande. Jesús cultivó en esos treinta años su vocación para la cual lo envió el Padre. Y Jesús jamás, en ese tiempo, se desalentó, sino que creció en valentía para seguir adelante con su misión.

(AUDIENCIA GENERAL, Papa Francisco. 17 de diciembre de 2014)





5. LUCAS NOS ENSEÑA HOY.



Lucas nos presenta a la familia de Jesús cumpliendo sus deberes religiosos.



La fe, la confianza, suponen siempre un itinerario. En cuanto creyentes, María y José maduran su fe en medio de perplejidades, angustias y gozos. Las cosas se harán paulatinamente más claras. Lucas hace notar que María “conservaba todas las cosas en su corazón” (Lc. 2,19)



No es fácil entender los planes de Dios. Ni siquiera María “entiende”. Pero hay tres exigencias fundamentales para entrar en comunión con Dios: 1) Buscarlo (José y María “se pusieron a buscarlo”); 2) Creer en Él (María es “la que ha creído”); y 3) Meditar la Palabra de Dios (“María conservaba esto en su corazón”).



6. COMPROMISOS

- La fe reflexiva de María nos invita a los(as) creyentes a volver nuestra mirada a estos acontecimientos para descubrir en ellos la luz que ilumine el camino de nuestra vida al servicio del evangelio de Jesús.





ENCUENTRO NÚMERO 9 PREDICACIÓN DE JUAN EL BAUTISTA (LC. 3, 1-20)



"Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, y no soy digno de desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego". (Lc. 3, 1-20.)





ENCUENTRO NÚMERO 9: PREDICACIÓN DE JUAN EL BAUTISTA (LC. 3,1-20)



1. SALUDO E INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO.

El animador da la bienvenida a los presentes y los anima a disponerse para este encuentro con Cristo a través de su Palabra y a reconocerlo como la verdad más grande que se nos ha revelado.

Luego realiza la invocación inicial: en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. R/ Amen.

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos en comunidad el camino de Jesús Maestro. Amén.

CANTEMOS

Id y enseñad



*Sois la semilla que ha de crecer,
sois estrella que ha de brillar,
sois levadura, sois grano de sal,
antorcha que ha de alumbrar.
Sois la mañana que vuelve a nacer,
sois la espiga que empieza a granar,
sois aguijón y caricia a la vez, testigos que voy a
enviar.*



2. AMBIENTACIÓN-SIGNO.

El animador o catequista en un ambiente de oración invitará a que los presentes hagan memoria de su proceso de conversión, resaltando los momentos más importantes y las personas que influyeron en este, una vez terminado espontáneamente compartirán su experiencia.



3. LEAMOS LA PALABRA DE LUCAS 3, 1-20.

¡Qué dice la palabra de Dios!

fue dirigida la palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. Y se fue por toda la región del Jordán proclamando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías: Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas; todo barranco será rellenado, todo monte y colina será rebajado, lo tortuoso se hará recto y las asperezas serán caminos llanos. Y todos verán la salvación de Dios. Decía, pues, a la gente que acudía para ser bautizada por él: "Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado a huir de la ira inminente? Dad, pues, frutos dignos de conversión, y no andéis diciendo en vuestro interior: "Tenemos por padre a Abraham"; porque os digo que puede Dios de estas piedras dar hijos a Abraham. Y ya está el hacha puesta a la raíz de los árboles; y todo árbol que no dé buen fruto será cortado y arrojado al fuego. "La gente le preguntaba: "Pues ¿qué debemos hacer? "Y él les respondía: "El que tenga dos túnicas, que las reparta con el que no tiene; el que tenga para comer, que haga lo mismo. "Vinieron también publicanos a bautizarse, y le dijeron: "Maestro, ¿qué debemos hacer? "Él les dijo: "No exijáis más de lo que os está fijado. "Preguntándole también unos soldados: "Y nosotros ¿qué debemos hacer?" Él les dijo: "No hagáis extorsión a nadie, no hagáis denuncias falsas, y contentaos con vuestra soldada. "Como el pueblo estaba a la espera, andaban todos pensando en sus corazones acerca de Juan, si no sería él el Cristo; respondió Juan a todos, diciendo: "Yo os bautizo con agua; pero viene el que es más fuerte que yo, y no soy digno de desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego".

V/ Palabra del Señor

R/ Gloria a ti, Señor Jesús





4. MEDITEMOS LA PALABRA EN COMUNIDAD.

¡Qué nos dice el texto!

El Evangelio de Lucas agrupa en estos versículos en cinco pequeñas unidades el ministerio del precursor del Mesías:

- (1) la entrada en escena de Juan Bautista (3,1-6);
- (2) la predicación de la conversión (3,7-9);
- (3) la dinámica de la conversión (3,10-14);
- (4) el anuncio de la venida de Jesús (3,15-18); y
- (5) la salida de Juan Bautista del escenario porque es encerrado en una cárcel (3,19-20).

El texto comienza con una contextualización. Lucas nos presenta la lista de una serie de autoridades terrenas y religiosas, cuyas intervenciones inciden profundamente en el destino de Juan. La lista de los personajes y sus fechas no es simplemente ilustrativa, a través de los datos el evangelista nos está dando el mensaje de que la acción salvífica de Dios no ocurrió en una indeterminación fantástica o mítica, sino en un marco espacial y temporal bien definido; él es el Dios de la historia. Nos muestra este inicio que estamos en un momento de la historia de Juan Bautista y Jesús, se desarrolla en medio de una realidad concreta en la que estos gobernantes sobresalen. Dios entró en nuestra historia y la asumió plenamente en su vida. Los personajes mencionados tienen que ver directa o indirectamente con el ministerio de Juan y con el de Jesús; la relación con las autoridades será conflictiva. La balanza del poder se inclina, como es natural, hacia los gobernantes y el ministerio del Mesías y el de su precursor será truncado con violencia por el poder mundano representado en estos personajes.



Ocurre un evento importante en la vida Juan: “Fue dirigida la Palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto”. Gracias a él, se escucha de nuevo la voz profética que se había apagado en la tierra. Lucas nos cuenta que desde los orígenes él fue escogido para esta tarea y para ello fue dotado por el Espíritu de Dios. En este momento, en esta circunstancia histórica precisa, Juan es llamado para que lleve a cabo su misión. La palabra que va a predicar no es creación suya. Un profeta no se presenta a nombre propio sino como delegado de Dios. Por eso vemos en el texto a Juan recibiendo la Palabra de Dios. Y la recibió, precisa el evangelista, “en el desierto” —justo donde había pasado su largo tiempo de preparación.

El desierto evoca aridez, soledad, anonimato, miedo, carencia, falta de esperanza. El desierto es el lugar donde si uno grita nadie lo escucha; donde si uno se desvanece agotado sobre la arena, no hay quien se ponga a nuestro lado. Y se fue por toda la región del Jordán proclamando un bautismo de conversión para perdón de los pecados. El profeta expone el pensamiento y el querer de Dios. Porque se trata de la misma Palabra de Dios, sus enseñanzas obligan y no deben ser menospreciadas. Por medio de Juan toda persona queda sometida a la gracia y a las exigencias de Dios. La tarea del precursor de Jesús es preparar la venida del Señor mediante la predicación de la conversión. Pero, ¿Cómo entiende este texto la conversión?

La conversión pedida es parecida a la transformación de un desierto: “Voz que clama en el desierto”, el desierto que cada uno lleva por dentro y el desierto de nuestras ciudades. Juan recibió la inmensa tarea de sacudir esos desiertos, todos esos obstáculos que impiden avanzar (“barrancos”, “montes y colinas”, “lo tortuoso y las asperezas”). La imagen de los “camino que se hacen llanos” evoca una gran apertura que nos rescata de nuestras soledades, un fluir que nos saca de nuestros estancamientos, un gran espacio para la compañía que nos saca de nuestros egoísmos, una ampliación de la visión que nos devuelve los sueños de humanidad que creíamos imposibles.





5. LUCAS NOS ENSEÑA HOY.



"Tres vocaciones en un hombre: preparar, discernir, y dejar crecer al Señor disminuyéndose a sí mismo.



Un cristiano no se anuncia a sí mismo, anuncia a otro, prepara el camino para conducir al Señor.



Un cristiano debe aprender a discernir y a vivir en la verdad: un hombre de discernimiento.



Un cristiano debe procurar que el Señor crezca en su corazón y en el de los demás, a ejemplo de Juan dejando que el Señor aparezca y el disminuya.



6. COMPROMISOS

- Debe haber un cambio notable en mi vida. Si no cambio, entonces, pues no soy un verdadero cristiano.
- Si estoy solo, vuelvo a leer detenidamente la lectura. Voy a realizar alguna obra que transmita la buena noticia de la salvación, algo que pueda hacer por el bien de todos (aplicando las obras de misericordia espirituales y corporales).
- Comprometámonos a buscar formas de anunciar la Salvación de Dios a todos, venciendo los obstáculos que anteponeamos ante nuestra tarea de evangelizar. Como por ejemplo en la medida que podamos una evangelización puerta a puerta...



ENCUENTRO NÚMERO 10 BAUTISMO DEL SEÑOR (LC. 3, 21-22)



“Y bajó sobre él el Espíritu Santo en forma corporal, como una paloma; y vino una voz del cielo: Tú eres mi hijo; yo hoy te he engendrado”. (Lc. 3, 21-22)





ENCUENTRO NÚMERO 10: BAUTISMO DEL SEÑOR (LC. 3, 21-22)



1. SALUDO E INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO.

El animador da la bienvenida a los presentes y los anima a disponerse para este encuentro con Cristo a través de su Palabra y a reconocerlo como la verdad más grande que se nos ha revelado.

Luego realiza la invocación inicial: en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. R/ Amen.

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos en comunidad el camino de Jesús Maestro. Amén.



CANTEMOS

*Bautízame,
Señor con Tu espíritu
Bautízame,
Señor con Tu espíritu
Bautízame,
Señor con Tu espíritu
Bautízame,
Señor con Tu espíritu
Y déjame
sentir el fuego de tu amor
Aquí en
mi corazón, Señor
Y déjame
sentir el fuego de tu amor
Aquí en
mi corazón, Señor.*



2. AMBIENTACIÓN-SIGNO.



Recipiente con agua (signo de purificación), un cirio (representando a Cristo como luz de nuestra vida) y una vestidura blanca (signo de la pureza). Recordando el día en que por el Bautismo nos hicimos hijos amados de Dios.



3. LEAMOS LA PALABRA DE LUCAS 3, 21-22.

¡Qué dice la palabra de Dios!

Sucedió que cuando todo el pueblo estaba bautizándose, bautizado también Jesús y puesto en oración, se abrió el cielo, y bajó sobre él el Espíritu Santo en forma corporal, como una paloma; y vino una voz del cielo: «Tú eres mi hijo; yo hoy te he engendrado».

V/ Palabra del Señor

R/ Gloria a ti, Señor Jesús





4. MEDITEMOS LA PALABRA EN COMUNIDAD.

¡Qué nos dice el texto!

Aquí se contiene una nueva manifestación de Cristo. Esta vez es Dios mismo el que diseña el retrato de Cristo con palabras solemnes: “Tú eres mi Hijo el predilecto, en tí me complazco”. Esta presentación y definición de Cristo viene acompañada por una verdadera y propia coreografía celestial (el cielo que se abre... el descendimiento del Espíritu en figura de paloma... la voz del cielo) para mostrar las cualidades divinas de las palabras que se van a pronunciar sobre la persona de Jesús. La paloma es símbolo del Espíritu de Dios que invadía a los profetas, pero que ahora se infunde en plenitud sobre el Mesías como había predicho Isaías: “Sobre él se posará el Espíritu del Señor” (11,2). El símbolo de la paloma sirve para indicar que en la venida del Señor se realiza la presencia perfecta de Dios que se manifiesta en la efusión del Espíritu Santo que consagra a Cristo para su misión salvífica y para la tarea de revelar a los hombres la palabra definitiva del Padre. Con toda seguridad el signo de la paloma indica al lector del bautismo que Dios está disponible para encontrarse con el hombre. El nudo de este encuentro se hace verdad en la persona de Jesús. Si el Bautista había presentado a Jesús como el mesías (que en el A.T. es siempre un hombre, aunque perfecto) ahora Dios se apresta a definir a Jesús como el Hijo “predilecto”. Título que indica una presencia suprema de Dios y que supera a aquella que se experimentaba en el culto o en otros aspectos de la vida de Israel.

La voz divina es otro signo que acompaña a la manifestación de Jesús en las aguas del Jordán, Evoca dos textos del A.T. El primero es un canto mesiánico que cita algunas palabras de Dios dirigidas a su Rey-Mesías: “Tú eres mi Hijo, hoy te he engendrado” (Sal. 2,7). En el A.T. tanto la figura del rey como la del mesías eran considerados como hijos adoptivos de Dios; sin embargo, Jesús es el hijo predilecto, sinónimo de unigénito.



El segundo texto que ilumina el significado de las palabras pronunciadas por la voz del cielo es un pasaje cercano a los Cantos del siervo del Señor: “He aquí mi Siervo a quien yo sostengo, he aquí mi elegido en quien me complazco” (Is. 42,1). En la persona de Jesús convergen y se hacen presentes dos figuras presentadas por Isaías: la esperanza del rey. Mesías y la figura del Mesías sufriente. No es impropio decir que la escena del bautismo presentada por Lucas es una verdadera catequesis sobre el misterio de la persona de Jesús, mesías, rey, siervo, profeta, Hijo de Dios.

Además, de la voz del cielo aparece la cualidad transcendente, divina, única de la persona de Jesús. Esta pertenencia de Jesús al mundo de Dios será visible, palpable, experimentable incluso en su humanidad, en su presencia en medio de los hombres, en su peregrinar por los caminos de la Palestina. Por tanto, la Palabra de Dios intenta mostrarnos con el relato del bautismo la solemne presentación de Jesús al mundo. Esta se completará solo en la cruz y en la resurrección. De hecho, sobre la cruz se superponen dos rostros de Cristo, el humano-salvífico con la muerte en la cruz para nuestra salvación, y el divino a través de la profesión de fe del centurión: “Verdaderamente este era el Hijo de Dios”. La Palabra del Señor nos invita a contemplar y adorar el rostro de Cristo, que San Agustín lo ha presentado así en una reflexión suya: “en aquel rostro nosotros llegamos a entrever también nuestros trazos, los de hijo adoptivo que nuestro bautismo revela”.

Preguntas que nos ayudan a meditar un poco:

- a) En el pasaje que hemos leído ¿Qué efecto ha producido en ti la “voz de Dios” que ha declarado a Jesús el Hijo de Dios, el único, el amado?
- b) ¿El bautismo de Jesús te ha convencido de que Dios no está lejano, encerrado en su transcendencia e indiferente a la necesidad de salvación de la humanidad?
- c) ¿No te maravilla el hecho de que Jesús desciende a las aguas del Jordán a recibir también el bautismo de penitencia, haciéndose solidario con los pecadores, Él, que no tiene pecado?





5. LUCAS NOS ENSEÑA HOY.



Que cuando nos abrimos a la acción de Dios en nuestra vida a través de la oración, el Señor sin duda alguna, con su Palabra abre el cielo de su gracia renovadora y transformadora, la cual levanta y restaura nuestra condición de hijos queridos.



Al bautizarnos, Dios nos adopta como Hijos suyos, nos incorporamos a la familia de creyentes: la Iglesia. Sería importante el que todo cristiano supiera la fecha de su Bautismo, ya que ese día fue la “puerta de acceso” a la Iglesia.



El sentido del Bautismo de Cristo va más allá de la solidaridad con el hombre, sometido a la concupiscencia de la carne. Con esta acción, el Señor revelará, ante todo, que ha sido ungido por Dios para salvar al mundo.

6. COMPROMISOS



- Intensificar cada día mi oración personal y comunitaria.
- Vivir más y más mi condición de bautizado, sentirme hijo amado del Padre.
- Interpretar en las circunstancias de mi vida el mensaje que Dios me envía a través de ellas respondiendo siempre a mi condición de bautizado.



ENCUENTRO NÚMERO 11 LOS ASCENDIENTES DE JESÚS (LC. 3, 25-38)



“Tenía Jesús, al comenzar, unos treinta años, y era según se creía hijo de José, hijo de Helí” (Lc. 3, 25-38)





ENCUENTRO NÚMERO 11: ASCENDENCIA DE JESÚS (LC. 3, 23-38)



1. SALUDO E INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO.

El animador da la bienvenida a los presentes y los anima a disponerse para este encuentro con Cristo a través de su Palabra y a reconocerlo como la verdad más grande que se nos ha revelado.

Luego realiza la invocación inicial: en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. R/ Amen.

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos en comunidad el camino de Jesús Maestro. Amén.

CANTEMOS

EN EL TALLER DE NAZARETH



*En el taller de Nazaret
Pequeño y pobre taller
En su labor esta José
Y el Niño quiere aprender
Labora y canta
La esposa del carpintero
Y el mundo entero
Sonríe y canta también
Labora y canta
La esposa del carpintero
Y el mundo entero
Sonríe y canta también
En el taller de Nazaret
Pequeño y pobre taller
Silencio y paz, amor y fe
Jesús, María y José*



2. AMBIENTACIÓN/ SIGNO.

El coordinador lleva un dulce, que va a emplear como “premio” entre los asistentes, la prueba de este encuentro consiste en: cada asistente a la Lectio Divina va a recordar el mayor número de miembros de su árbol genealógico, es decir: papá, abuelo, bisabuelo tatarabuelo, etc. además de ello compartirá el familiar del que se siente más orgulloso y del que no (esto lo hacemos con la mayor caridad posible)



3. LEAMOS LA PALABRA DE LUCAS 3, 23-38.

¡Qué dice la palabra de Dios!

Tenía Jesús, al comenzar, unos treinta años, y era según se creía hijo de José, hijo de Helí, hijo de Mattat, hijo de Leví, hijo de Melkí, hijo de Jannái, hijo de José, hijo de Mattatías, hijo de Amós, hijo de Naúm, hijo de Eslí, hijo de Nangay, hijo de Maaz, hijo de Mattatías, hijo de Semeín, hijo de Josec, hijo de Jodá, hijo de Joanán, hijo de Resá, hijo de Zorobabel, hijo de Salatiel, hijo de Nerí, hijo de Melkí, hijo de Addí, hijo de Cosam, hijo de Elmadam, hijo de Er, hijo de Jesús, hijo de Eliezer, hijo de Jorim, hijo de Mattat, hijo de Leví, hijo de Simeón, hijo de Judá, hijo de José, hijo de Jonam, hijo de Eliaquim, hijo de Meleá, hijo de Menná, hijo de Mattatá, hijo de Natán, hijo de David, hijo de Jesé, hijo de Obed, hijo de Booz, hijo de Sala, hijo de Naassón, hijo de Aminadab, hijo de Admín, hijo de Arní, hijo de Esrom, hijo de Fares, hijo de Judá, hijo de Jacob, hijo de Isaac, hijo de Abraham, hijo de Tara, hijo de Najor, hijo de Serug, hijo de Ragáu, hijo de Fálek, hijo de Eber, hijo de Sala, hijo de Cainam, hijo de Arfaxad, hijo de Sem, hijo de Noé, hijo de Lámek, hijo de Matusalén, hijo de Henoc, hijo de Járet, hijo de Maleleel, hijo de Cainam, hijo de Enós, hijo de Set, hijo de Adam, hijo de Dios.

V/ Palabra del Señor

R/ Gloria a ti, Señor Jesús





4. MEDITEMOS LA PALABRA EN COMUNIDAD.

¡Qué nos dice el texto!

Hablar de la genealogía de Jesús es profundizar en el camino de la “ansiosa espera” de un pueblo expectante a la manifestación de su Mesías. Muestra de ello es la extensa lista de nombres que encontramos en este pasaje, pero ante esto podríamos preguntarnos ¿Para qué esta cantidad de nombres?

En nuestra región, no nos es tan familiar el término genealogía, quizá por eso recibe poco interés, muchos sabemos el nombre de nuestro bisabuelo o tatarabuelo, pero pocos sabemos más de nuestros antepasados. El cardenal Nguyen Van Thuan, prisionero vietnamita y quien dictó los ejercicios espirituales a la curia Romana en el año 2000, en el inicio de su libro “Testigos de esperanza” dice que a través de la genealogía pertenecemos a una historia que es más grande que nosotros. Y captamos el sentido de nuestra propia historia.

Algunos han llegado a pensar que la genealogía de Jesús fue un invento de los apóstoles para atribuir a Jesús una familia noble, pero esta teoría se cae por su peso, pues si fuera así los apóstoles tan solo hubieran leído los libros de Reyes y Crónicas para presentar una genealogía más organizada, pues tanto en Mateo, como en Lucas, existen una gran cantidad de incoherencias: incestos, violencias, adulterios, años incorrectos entre las generaciones, abuelos que engendran a sus nietos, la presencia de “hombres y mujeres pecadores”, nombres que fácilmente pudieron haberse omitido.



Pero el ser de la genealogía de Jesús tiene un derrotero especial. Dios se encarna en la historia de un pueblo golpeado por el pecado, en la historia humana de crímenes, idolatrías, de esperanzas y de fe, es un pueblo necesitado de Dios, su finalidad es catequética, nos dice José Luis Martín Descalzo en su libro *Vida y Misterio de Jesús de Nazaret*.

No nos interesa la exactitud de la lista, sino su contenido teológico. Este contenido dice el cardenal Danielou es “mostrar que el nacimiento de Jesús no es un acontecimiento fortuito, perdido dentro de la historia humana, sino la realización de un designio de Dios al que estaba orientado todo el Antiguo testamento. Por lo tanto, Lucas trata de probar que en Jesús se cumplen todas las profecías hechas a Abraham y David”.





5. LUCAS NOS ENSEÑA HOY.



La genealogía busca llevarnos a conocer el origen humano de Jesús, su parentesco con los que vino a salvar.



San Lucas, en los nombre mencionados en la genealogía asciende hasta Adán, es decir, la humanidad mas allá de la israelita, denotando la salvación universal, en su trasfondo quiere mostrarnos que Jesús, es salvador de toda la humanidad.



La salvación está siempre en la historia: no hay una salvación sin historia, Dios hace un camino en la historia con su pueblo, para conducirlo por sendas de Justicia.



6. COMPROMISOS

- Comprometerme a vivir el perdón en mi vida, reconociendo que así como Dios ha brindado nuevas oportunidades a estos personajes bíblicos, hoy nos invita a nosotros a que hagamos lo mismo
- Mostrar en mi vida actos concretos de inclusión y fraternidad, como testimonio del amor misericordioso de Dios que he recibido y estoy invitado a llevar a los demás.
- Tener presente que el Señor nos incomoda para construir la historia, nos hace ir muchas veces por caminos que no queremos, pero esto no se debe convertir en una excusa para no cumplir nuestra misión de discípulos misioneros.





ENCUENTRO NÚMERO 12 TENTACION DE JESÚS (LC. 4, 1-13)



“Jesús le respondió: «Esta escrito: No sólo de pan vive el hombre”.
(Lc. 4, 1-13)





ENCUENTRO NÚMERO 12: LAS TENTACIONES DE JESÚS (LC. 4-13)



1. SALUDO E INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO.

El animador da la bienvenida a los presentes y los anima a disponerse para este encuentro con Cristo a través de su Palabra y a reconocerlo como la verdad más grande que se nos ha revelado.

Luego realiza la invocación inicial: en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. R/ Amen.

¡Pidamos la asistencia del Espíritu!

Ven, Espíritu Santo, ilumina nuestra mente, nuestro corazón y nuestra voluntad, para que podamos comprender, aceptar y vivir tu Palabra. Llena con tu santo poder a todos los que participamos de este encuentro para que, guiados por el Evangelio de Lucas, recorramos en comunidad el camino de Jesús Maestro. Amén.

CANTEMOS ELÍAS EN EL DESIERTO.



*Ya todo parecía sin
sentido Corría sin saber a dónde
ir Ya nada parecía
consolarme Pensaba tantas veces en
partir Me arrodillaba ante Tú
altar Y te decía: ¿Señor dime
que quieres de mí? He pecado y no sé si me
perdonas Ya no soporto seguir
viviendo así Y entonces como Elías
en el desierto Yo me quedé dormido
bajo Tú altar Y un ángel que me
enviaste desde cielo
Me dio de beber, me
dio nuevas fuerzas.*



2. AMBIENTACIÓN-SIGNO.



- Preparar en un lugar visible de todos los participantes
- un recipiente con agua que simbolice nuestro bautismo, una paloma y una cruz
 - preguntar a cada participante que le dice cada uno de esos signos y que importancia tienen en nuestra vida como cristianos.

PALABRA



DE DIOS

3. LEAMOS LA PALABRA DE LUCAS 4, 1-13.

¡Qué dice la palabra de Dios!

Jesús, lleno de Espíritu Santo, se volvió del Jordán, y era conducido por el Espíritu en el desierto, durante cuarenta días, tentado por el diablo. No comió nada en aquellos días y, al cabo de ellos, sintió hambre. Entonces el diablo le dijo: «Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan.» Jesús le respondió: «Esta escrito: No sólo de pan vive el hombre.» Llevándole a una altura le mostró en un instante todos los reinos de la tierra; y le dijo el diablo: «Te daré todo el poder y la gloria de estos reinos, porque a mí me ha sido entregada, y se la doy a quien quiero. Si, pues, me adoras, toda será tuya.» Jesús le respondió: «Esta escrito: Adorarás al Señor tu Dios y sólo a él darás culto.» Le llevó a Jerusalén, y le puso sobre el alero del Templo, y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo; porque está escrito: A sus ángeles te encomendará para que te guarden. Y: En sus manos te llevarán para que no tropiece tu pie en piedra alguna.» Jesús le respondió: «Está dicho: No tentarás al Señor tu Dios.» Acabada toda tentación, el diablo se alejó de él hasta un tiempo oportuno."

V/ Palabra del Señor

R/ Gloria a ti, Señor Jesús





4. MEDITEMOS LA PALABRA EN COMUNIDAD.

¡Qué nos dice el texto!

Pautas para la reflexión: El Evangelio que nos propone este encuentro es muy rico, y a la vez muy humano y dramático: las tentaciones de Jesús en el desierto. Son lecciones de vida.

Jesús se prepara

San Lucas nos traslada al comienzo de la vida pública de Jesucristo. Antes de comenzar a predicar, el Maestro se prepara con oración y ayuno. Se retira al desierto, donde pasa 40 días rezando a su Padre, sacrificándose, pasando penurias y hambre. Una dura preparación, pero también le esperaba una no menos dura misión. Como puerta de entrada, y tal vez también como resumen de la vida del hombre sobre la tierra, también Él va a ser tentado. Es fácil que estas tentaciones, o similares, se le volvieran a presentar al Señor durante toda su vida pública, y que ya hubiesen tocado a su puerta con antelación. El evangelista dice que Satanás «se alejó hasta el momento oportuno». A nosotros quizá no nos importe si estas tentaciones se le presentaron juntas o no, si se concentraron en un día o tocaron a su alma durante toda su vida. Lo importante es que nuestro Salvador fue tentado. Se hizo tan semejante a los hombres que también tuvo que luchar y sufrir para mantenerse firme. Una gran lección que nos da es que, para vencer las tentaciones, hay que prepararse. ¿Cómo? El desierto. El Señor usó dos medios principales: la oración y la renuncia a los propios gustos.

Satanás aprovecha nuestra debilidad

En este pasaje Dios también nos enseña algo muy importante sobre Satanás. Las tentaciones vienen de este ángel caído, y como ángel no es un cualquiera. Satanás es muy listo, y presenta las tentaciones en el momento justo y del modo más atractivo. Propone a nuestro Señor convertir las piedras en panes justo ahora, después de 40 días de ayuno, cuando estaría muerto de hambre.



Sabe que la necesidad predispone a obrar de un modo, y quiere que ceda a lo que el cuerpo le pide. Además de inteligente, Satanás es astuto, sabe presentar las cosas de modo atractivo. Jesús ha venido a redimir al mundo, y le quiere proponer un modo rápido de cumplir su misión, un modo más fácil, con éxito seguro: haz un milagro espectacular, y todos te adorarán. ¿Qué es eso de la cruz, del sufrimiento? No, salva a la humanidad de modo espectacular; es muy fácil, solo tírate de aquí y haz el milagro. O si no quieres que sea tan evidente, adórame a mí, príncipe de este mundo, y te daré todos los reinos de la tierra (¡como si realmente fueran de Satanás, el rey de la mentira!).

¿Cómo vencerle?

Jesucristo, además de enseñarnos cómo nos debemos preparar, nos muestra el camino para superar cualquier tentación. Tiene clara su misión, la voluntad del Padre sobre cómo realizar la redención del mundo, y sabe que eso es materia no negociable. Nada le va a desviar su mirada del fin y del camino que debe seguir. Sabe qué quiere, por dónde caminar, y bajo ningún concepto está dispuesto a abandonar el designio de Dios. Además de esta determinación, de esta voluntad firme y férrea, el Señor se apoya firmemente en su Padre celestial. A las tres tentaciones responde con palabras de la Escritura: «Está escrito...». No lucha solo, sino en nombre y con la ayuda del Padre. Ahí está su fuerza, y ahí también estará la clave de nuestra victoria. Solos, estamos luchando contra alguien más fuerte que nosotros, contra un ángel (aunque sea un ángel caído). Pero con Dios, luchamos junto al más poderoso, al Todopoderoso, y en su poder radica nuestra victoria.





5. LUCAS NOS ENSEÑA HOY.



Nos enseña que la vida es un camino que nos tiene que llevar al cielo, para ser merecedores de él tenemos que ser probados por las tentaciones y que conseguiremos la victoria solo con la ayuda de Dios y revistiéndonos con las armaduras de dios. que se encuentran en efesios 6,13-18..



Jesús fue llevado por el espíritu al desierto para ser tentado por el diablo: Jesús quiere enseñarnos al permitir ser tentados: como hemos de luchar y vencer las tentaciones.



Las tentaciones se pueden describir como los enemigos del alma y se resumen en (3) tres aspectos

1. el mundo: di que estas piedras se conviertan en panes
2. el demonio: sí te postras y me adoras: se manifiesta el poder de la ambición del poder
3. la carne: tírate abajo: significa poner nuestra confianza en el cuerpo, en que podemos luchar solos.



6. COMPROMISOS

- Ser mas constantes en mi oración para no caer en las tentaciones que se presentan en mi vida.
- Leer asiduamente la Palabra de Dios, para encontrar en ella la fortaleza necesaria para vencer las tentaciones.